

LA VERDAD

Diario político de noticias é intereses generales

Año XXII

PRECIOS DE SUSCRIPCION
En Tortosa, al mes. 1 Pesetas
Fuera, trimestre. 3 »
Extranjero, id. 7 »
Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

TORTOSA

Miércoles 21 de Mayo de 1902

PUNTOS DE SUSCRIPCION
En la imprenta, Administración del periódico, librería de D. Arturo Morera, y en casa de nuestros corresponsales.—La correspondencia al director.—No se devuelven los originales.

Núm. 109

Notas políticas

Aunque el hecho, en el fondo, no tenga gran importancia, no cabe ocultar que ha causado cierta sorpresa la forma en que aparecen redactados los decretos relativos á los ministros.

Se dice en ellos que los consejeros de S. M. «continúen encargados» de sus respectivos departamentos, fórmula desusada, pues habiendo habido dimisión y nuevo nombramiento, como lo demuestra el hecho de haber vuelto á prestar juramento, han debido publicarse los decretos de aceptación de las dimisiones y de nuevos nombramientos. Así se ha hecho siempre en casos análogos.

La frase de que «continúen encargados» no puede tener más que una explicación: la de significar con ella que la resolución del Monarca tiene meramente carácter provisional, en cuyo caso holgaba el juramento.

Repetimos que el hecho no tiene gran importancia; pero, así y todo, conviene consignar los comentarios que se han hecho, sin ocultar que no se explica bien que la alocución al Ejército y la Marina aparezca refrendada por los ministros de la Guerra y de Marina, y que la dirigida á la Nación sólo lleve la firma del Monarca.

GRAN REVISTA MILITAR

Con un sol espléndido y extraordinaria animación, se ha celebrado hoy la gran revista militar.

Desde la una de la tarde, por las calles afluentes al Prado y Recoletos iba llegando un numeroso gentío para presenciar el desfile.

Las tribunas levantadas entre la Bolsa y los Jardines se fueron llenando desde una hora antes de la señalada.

La animación era inmensa en todas partes.

A las cuatro de la tarde ofrecía la plaza de Armas de Palacio un brillante y animado aspecto.

Los elementos militares se habían congregado en ella: el Estado Mayor del Rey, todos los militares, puede decirse, españoles y extranjeros con inmensa variedad de uniformes, estaban allí para asistir á la gran revista.

El Rey salió momentos después á caballo por la puerta principal, escoltado por los príncipes extranjeros.

S. M. vestía el uniforme de gala de capitán general, ostentando la banda de Carlos III y las insignias del Toisón.

Montaba el Rey un precioso caballo de raza inglesa, alazán, careto y tresalvo, regalo de la Reina, llamado «Ali».

La montura que estrenaba este caballo era magnífica.

Ha sido construida en Madrid por el guarnicionero español señor Ruiz y bordada por el artista don Manuel González, que cuenta nada menos que 90 años de edad.

El príncipe Nicolás de Grecia montaba un caballo castaño, de raza húngara, llamado «Orse».

El príncipe de Mónaco montaba un caballo llamado «Edi».

Los príncipes marinos, el duque de Génova, el archiduque Carlos Esteban, el gran duque Waldimiro y Eugenio de Suecia, presenciaron el desfile desde la tribuna regia.

Figuraban también en el acompañamiento de don Alfonso XIII, el príncipe de Asturias, los generales franceses Florentín y Forestier, el ministro de la Guerra, los capitanes generales marqués de Estélla y López Domínguez, los generales Pacheco, Martítegui, Ochando, Prats, Coello, Tobar, Peña y Ascario; el cuarto militar, los ayudantes de los príncipes y de los generales, el escuadrón de la Escolta Real, un caballero de campo, un picador mayor y dos picadores de respeto; las escoltas generales y ocho palafreneros.

Al salir el monarca á la plaza de Armas, hizole los honores la guardia exterior, y un público numeroso se agolpó allí para verle, prorrumpiendo en entusiastas aclamaciones.

La Reina, con sus hijas, y las infantas doña Isabel y doña Eulalia, presenciaron la partida del Rey y de su brillante comitiva desde uno de los balcones que dan á la plaza de Armas.

Alfonso XIII salió por la puerta de la verja precedido de una sección de la escolta y cuatro batidores, y por delante de palacio cruzó la plaza de Oriente, dirigiéndose á la Puerta del Sol por la calle de Arrenal.

El Rey saludaba militarmente al público que encontraba á su paso y al que estaba asomado á los balcones.

En todo el trayecto, hasta el Prado, puede decirse que ha sido una continua ovación á D. Alfonso XIII.

Fueron los primeros en llegar á la tribuna regia el gran duque Waldimiro, los ministros de Marina y Hacienda y el cuarto militar de Su Majestad saliente, invitado para presenciar el desfile desde la tribuna regia.

Cerca de las cinco llegaron las infantas doña Isabel y doña Eulalia, prorrumpiendo el público en aplausos.

A las cinco menos cuarto fué necesario despejar al público situado frente la tribuna real para dejar sitio á la Escolta.

Inmediatamente después apareció la Reina con sus hijas la princesa de Asturias y la infanta María Teresa.

El público dispensó á la Reina y á sus dos hijas una verdadera y cariñosa acogida llena de aplausos y vivas.

La presencia del Rey al frente de su Estado Mayor arrancó en toda la línea aclamaciones entusiastas.

Después de pasar revista á las fuerzas se dirigió al cercado, colocándose á la izquierda de la tribuna regia.

A su lado se colocaron el ministro de la Guerra, el cuarto militar, el príncipe de Asturias y los príncipes extranjeros.

El desfile

Enseguida comenzó el desfile. En primer término desfiló el Capitán general con su Estado Mayor, siguiéndole la compañía de infantería de marina y demás fuerzas del Lepanto.

Después siguió la división que manda el general Sánchez Gómez, compuesta de los regimientos del Rey, Reina, San Fernando y Ceriñola; la brigada de ingenieros y el 14.º tercio de la Guardia Civil con la banda del Colegio de guardias jóvenes.

El público les aplaudió.

Siguió la división del general Aznar, compuesta de los regimientos de Saboya, Wad-Rás y Covadonga.

Venían luego los cazadores, marchando en primer término los de Madrid, cuya charanga tocaba el himno de dicho batallón.

La gente aplaudía y vitoreaba á D. Alfonso XIII al paso de las tropas.

Seguían los cazadores de Las Navas, Ciudad-Rodrigo y Llerena.

Continuó después la artillería, que desfiló al trote, y después la caballería que lo hizo al galope.

El desfile terminó á las siete.

Cuando todas las tropas hubieron desfilado el Rey saludó á su madre, y con su brillante Estado Mayor desfiló á su vez ante el palco regio, dirigiéndose hacia el Prado y Carrera de San Jerónimo.

La ovación que el pueblo tributó al Rey en su carrera hasta Palacio fué extraordinariamente entusiasta.

No tenía el pueblo suficientes frases encomiásticas para celebrar la gallarda figura de S. M. que se destacaba sobremanera de entre cuantos formaban su séquito.

En resumen: la revista militar ha sido un espectáculo grandioso como no se había visto en Madrid.

El público, el Ejército y el Rey, se han confundido en un solo y hermoso sentimiento.

La catástrofe de la Martinica

Mientras anuncia un cablegrama de Nueva York que se ha exagerado extraordinariamente la magnitud de la catástrofe ocurrida en San Pedro de la Martinica, á cuya ciudad regresan ya todos los fugitivos, en donde han vuelto las factorías de azúcares á reanudar los trabajos, y se añade que con la cantidad de 1.250.000 francos, algunos víveres y materiales de construcción pueden aliviarse los daños y la miseria causados en la isla por el volcán del Mont Pelée, llega un telegrama oficial de Fort de France diciendo que en la noche del 16 al 17 del corriente se creyó que iba á ocurrir en la Martinica una nueva y más horrosa catástrofe, ya que cuando parecía terminada la erupción volcánica de Mont Pelée, se oyeron quince ó más detonaciones de espantosa intensidad, acompañadas de otra erupción por nuevos cráteres que se han abierto en la montaña por la parte del barrio de Precheur.

Dice además el telegrama oficial citado, que la quinta parte de la superficie total de la isla está completamente carbonizada y cubierto el resto de la misma de una capa tan espesa de cenizas volcánicas, que hace imposible toda vegetación, aparte de haber quedado desecados los ríos, arroyos y demás corrientes de agua.

Dice por otra parte un telegrama de Portof Spain que, debido al pánico que ocasionan los espantosos

ruidos subterráneos, huyen á bandadas los moradores de Carbat.

Según otro telegrama de igual origen, la pestilencia producida por la descomposición de cadáveres en San Pedro, se percibe desde muchas leguas mar adentro.

Aumenta de una manera tan rápida como consoladora el producto de las suscripciones abiertas para socorrer á las víctimas de San Pedro de la Martinica.

A los donativos recibidos de altas personalidades hay que sumar ahora 10.000 francos de la exreina regente de España, 20.000 del Sultán otomano y 250 libras esterlinas de los Príncipes de Gales.

Respecto de la Isla de San Vicente (Antillas inglesas) siguen siendo graves las noticias que se reciben, y tanto es así, que el comandante del crucero norteamericano «Potomac», que se halla fondeado ahora en Fort de France, comunica á su gobierno que la situación en la isla de San Vicente es relativamente hablando tan mala y quizá peor que la de la Martinica.

Respecto á la catástrofe ocurrida en Guatemala, se carece aún de noticias oficiales, pues todas las que se tienen han venido por cartas particulares, en las cuales se exagera quizá algo.

Las noticias que se van recibiendo de San Vicente son todavía muy graves, siendo ya oficial la de haber sido enterrados hasta la fecha 1.300 cadáveres, calculándose en más de mil los que quedan aún insepultos.

Para comprender, dice un telegrama de Kingstown—Jamaica—lo que ha sido la erupción del volcán Mont Pelée de la Martinica; bastará señalar el hecho de que desde el momento en que ocurrió la catástrofe de San Pedro han caído diariamente en Kingstown unas 50 toneladas diarias de cenizas, aún cuando la distancia que separa la Jamaica del volcán citado es de 1.200 millas inglesas.

Respecto de San Vicente, dice un telegrama que publica el Times de Londres, que nadie ha podido hasta ahora acercarse á una distancia menor de 12 kilómetros del nuevo cráter, y sólo por mera suposición se dice ser probable que haya desaparecido el antiguo lago que había al pie del mismo.

De lejos y por medio de anteojos de gran alcance se ven en la parte elevada del volcán inmensas grietas por las cuales salen enormes y espesas masas de vapores, con lo cual y por los ruidos subterráneos acompañados de sacudidas de los terrenos que lo rodean, se viene en conocimiento de que aún cuando con no tanta fuerza sigue el volcán en actividad.

El temor de otras erupciones más violentas y la circunstancia de estar todo el ambiente que se respira en la isla envenenado á causa de la descomposición de cadáveres y otras materias orgánicas, hacen que la situación en San Vicente pueda calificarse de terrible.

El gobierno británico hace cuanto es dable por aliviar á los pobres isleños, á 3.000 de los cuales proporciona toda clase de víveres y socorros, pero no basta.

Tocante á San Pedro de la Martinica, llama la atención el no recibirse hace ya 24 horas nuevas noticias telegráficas, lo cual se considera como señal de que la situación es todavía grave en la tan castigada ciudad.

Las autoridades francesas de la Martinica están tomando enérgicas medidas contra el número de merodeadores que, cual cuervos hambrientos, tratan de meterse en las ruinas de la ciudad con el objeto de robar allí cuanto puedan.

A algunos millones de francos llega ya el total de las suscripciones abiertas en varias capitales de Europa y América para el socorro de las víctimas de la Martinica, figurando entre los donativos uno de mil barricas del fabricante Mister Klopsch, de los Estados Unidos y que en un buque norteamericano de guerra saldrá en breve para Fort de France.

Del sudor

En la antigüedad los hombres consideraban el sudor como un mortal veneno. Léese, efectivamente, en prueba de ello, la siguiente curiosa receta en una colección antiquísima, la cual traducida del latín dice así: «Tomad el sudor de un caballo, entre las costillas del lado derecho, y con él mojad la punta de una flecha: su herida será mortal. Este procedimiento ha sido ensayado con buena fortuna.»

En los presentes tiempos, no solamente se tenía olvidada esa preciosa receta, sino que los hombres de hoy no atribuyen á los productos de la transpiración animal la menor acción nociva, y sin embargo, según las modernas ideas sobre el organismo humano, se podía apostar que el sudor es un fuerte tóxico. Esto es precisamente lo que han venido á demostrar experiencias de última hora.

Indudable es que en el organismo humano se producen ciertos residuos, en virtud del trabajo que ejecuta y resultantes de la alimentación. Estos residuos son tóxicos, y para mantener con la salud el cuerpo preciso es que sean expulsados: en pequeña cantidad puede el organismo soportarlos; pero cuando la fatiga á que éste se somete es muy dura y continuada, no basta la transpiración para expulsar todas las toxinas que se van formando, y como además en este caso adquieren una toxicidad triple, de ahí los mortales accidentes que se creen debidos á lo excesivo de la fatiga y que en realidad son causados por un verdadero envenenamiento de la sangre.

Por el contrario, los sudores obtenidos artificialmente por medio del calor de estufas presentan el mínimo de toxicidad; no hacen más que

evacuar las toxinas anteriormente formadas por algún esfuerzo muscular.

Todo esto ha sido perfectamente demostrado por Mr. Arloig, sabio profesor de la Escuela de veterinaria de Lyon; afirmando en conclusión que «el sudor del hombre es altamente tóxico». El nombrado fisiologista ha inyectado algunos centímetros cúbicos de sudor humano en el cuerpo de diversos animales, y el efecto ha sido siempre fatal...

De todo esto parece se desprende la absoluta necesidad que el hombre tiene de sudar de vez en cuando aunque nunca exageradamente.

Crónica

Un suelto imprudente

Escribe ayer *El Ebro*, periódico integrista:

«El sábado último fueron echadas á vuelo las campanas de nuestra Catedral. Alguien afirmó que tal manifestación de regocijo era por la jura del Rey, olvidando sin duda, que el sábado era víspera... del domingo.

Es decir, del domingo de Pentecostés, y que ésta era la única solemnidad que se celebraba.»

Efectivamente, pudieron incurrir en error los que creyeron que en Tortosa, al igual que en otras capitales de Diócesis, el Cabildo, Catedral celebraba con un *Te-Deum*, su regocijo por la jura de S. M. el Rey. Pero ya que así no ha sido, dadas las inspiraciones que recibe *El Ebro* y las personas que en él colaboran, ha cometido una insigne imprudencia escribiendo irónicamente sobre un supuesto error que ha inventado, para darse el placer de escribir el suelto que hemos reproducido.

El tiempo

Aunque ha mejorado algo el tiempo continúa reinando el viento y baja la temperatura.

Rastro

¿Cuando se procede á la limpieza de las calles del barrio del Rastro? Esta es la pregunta obligada de aquellos vecinos que esperan se ordene á la brigada de barrenderos quite la tierra y cascote que tanto las afean.

Declaración del Supremo

De acuerdo á lo sostenido por la parte recurrente en un recurso de casación interpuesto contra un fallo de la Audiencia de Barcelona, el Tribunal Supremo ha declarado que á Cataluña los hijos naturales no tienen derecho á la legítima.

Nuestro Obispo

De regreso de las fiestas de la Jura de S. M. D. Alfonso XIII, ha llegado á esta ciudad nuestro amado Prelado.

Gallardo

Ha fallecido en Valencia el que fué en vida popular novillero, Luis Jordán Pérez, *Gallardo*, tan conocido de nuestro público.

Captura

Comunica la guardia civil de Alcanar que han sido descubiertos y capturados los autores del hurto de un pañuelo de pita y unas alpargatas al vecino de aquella villa Antonio Sancho.

Judiciales

El Juzgado de instrucción de Tortosa cita y emplaza á un hombre desconocido que penetró en el domicilio de D. Francisco Carballo el día 20 Abril último.

Y el juez municipal de Perelló cita, llama y emplaza á José Asunción Berdiell.

Cese

Ha cesado en su cargo la maestra propietaria de la escuela de ambos sexos de Masriudoms (Vandellós) D.^a Concepción Catalán.

Las mejores y más acreditadas marcas en relojes.—Rosa 3, Relojería Climent.

Oficiales zapateros

Para toda clase de obra se necesitan en la Zapatería Morcoso, Plaza Catedral, Tortosa.

MIL PESETAS al que presenta Cápsulas de Sándalo mejores que las del Doctor Piza de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias. Plaza del Pino, 6, farmacia, Barcelona.

LA ESTAFADORA

DE LOS

56 MILLONES DE FRANCOS

El más admirable novelista francés en la cárcel.

La heroína surca ahora los mares en su yate. Va, según parece, hacia una isla lejana, en donde con tiempo habiase preparado, entre flores, un discreto retiro.

Pero aquí queda el autor de la novela. Está en la cárcel. Se apellida Parmentier. Los franceses le llaman *maitre* lo mismo que á todos los abogados. Yo le digo maestro y me inclino ante su genio fecundo, ante su ingenio sutil, ante su voluntad vencedora. El fué quien después mucho trabajar para ganar poco, decidióse á obtener el oro que codiciara secretamente por medio de hábiles maniobras. Los Crawford son invenciones suyas. Los cien millones, él los creó con la alquimia de su imaginación. A madame Humbert él la hizo obrar á su antojo, sugiriéndola toda especie de malicias productivas. El fué, en fin, quien descubrió el medio de convertir á todos los jueces franceses en cómplices inconscientes de una estafa.

Digo inconscientes, porque no creo que esta nueva *affaire* sea, cual lo asegura Jules Lemaitre, un «Panamá judicial». No. Si hubiese presidentes de tribunal comprados, desaparecería la parte más admirable de la novela. Los jueces tienen que ser inocentes.

Los únicos culpables son la mu-

jer del diputado Humbert y el abogado Parmentier. Este ha hecho la novela. La otra la ha vivido.

Hace pocos días un banquero de provincia, á quien la heroína debía cerca de un millón de francos, pidió que se le pagara.

—Imposible. Lo que necesito, por el contrario, es que usted me preste otro millón.

El banquero marchóse sin contestar. Furioso iba por la calle, cuando un caballero le llamó y le dijo:

—Me aseguran que usted tiene un pagaré firmado por los Humbert. Si quiere usted vendérmelo, se lo compro al contado.

—Aquí está.

Y en la calle misma el misterioso caballero entrególe setecientos mil francos. Luego le dijo:

—Cuando tenga usted más, llámeme usted. Deseo comprar hasta cinco millones de pagarés de esas mismas personas. Yo soy Roberto Crawford, el verdadero heredero.

El hombre de negocios volvió corriendo á casa de madame Humbert y le dió, no solo el millón que antes ella pidiera, sino dos más, con un descuento de diez por ciento. En seguida marchóse con sus nuevos pagarés en busca de Crawford. Pero Crawford ya había desaparecido.

—Está de viaje—contestóle su notario.—Espere usted que vuelva. Aún lo espera.

Todos caían en esas admirables redes. Los banqueros de Alemania, de Inglaterra, de Bélgica, venían á ofrecer á maitre Parmentier millones y millones y millones para su clientela. Un negociante un día exigió, antes de entregar á madame Humbert una suma de ochocientos mil francos, que se le dejase ver el tesoro.

—Con mucho gusto—repuso ella.—Venga usted mañana á la una y en presencia de mi abogado abriré la caja de hierro, romperé los sobres y enseñaré á usted los títulos de renta que representan los cien millones.

Al día siguiente, á la hora indicada, presentóse con su dinero el comerciante. Maitre Parmentier, austero de aspecto, estaba ya allí. Abrió la caja de hierro. Cien sobres inmensos parecieron. Con mano rápida la señora comenzó á romper uno de ellos y los títulos de renta francesa se dejaron ver por un ángulo.

—¡Desgraciada!—gritó el abogado.—¿Pero no sabe usted lo que está haciendo? Está perdiendo usted su herencia. En cuanto abra usted uno de estos sobres, los Crawford dirán que ha roto usted el compromiso y harán anular el contrato de transacción. Yo me figuré que lo que usted deseaba era hacer ver á este caballero, por curiosidad, la caja del tesoro. Cierre usted, por Dios.

—Si—exclamó el negociante.—Cierre usted. Esto me basta. Y entregó sus dineros.

Escenas como estas, imaginadas por el sutil abogado, repetíanse á cada instante. La casa de la avenue de la Grande Armée era una vorá-

gine de oro. Todos los meses resultaba indispensable encontrar doscientos, trescientos mil francos. Las víctimas se hacían legión.

Pero París, escéptico y lógico, no llora la suerte de estos estafados.

—Prestaban al veinte, al treinta por ciento, lo que es un robo—piensa.—Y ladrón que roba á un ladrón....

En cambio, todo el mundo habla con simpatía de los héroes de la aventura.

—¡Admirables!—murmuran. Sí; admirables.

E. GÓMEZ CARRILLO.

Otra ciudad destruida

Los periódicos de Guatemala últimamente recibidos, anuncian un siniestro, que aunque menos importante que el de la Martinica, ha causado numerosas víctimas, produciendo grandes destrozos.

Un fuerte terremoto ha destruido por completo la ciudad de Buezaltenzan que contaba 25.000 habitantes.

Al terremoto precedió un fenómeno eléctrico de suma intensidad y una lluvia torrencial.

La ciudad ha quedado convertida en un montón de ruinas.

Las víctimas se cuentan por millares.

Los terremotos han alcanzado á San Marcos, Nazatenango, San Pedro y otras ciudades.

Poblaciones menos importantes han sufrido también daños de gran consideración.

Anatilán, San Felipe, Ocosubertos y otras poblaciones, desaparecidas casi por completo.

Telegramas

Madrid, 20.

Calma política

En los círculos políticos continúa la calma política.

Nadie piensa estos días más que en divertirse.

Hasta el jueves no se conocerán los rumbos que marque el nuevo rey.

Los políticos todo lo esperan del jueves, siendo prematuro todo lo que por ahora se hable de política.

La prensa del día

Los periódicos liberales y conservadores se muestran satisfechos del estado de opinión de España favorable al nuevo reinado.

La prensa republicana achaca el éxito al exceso de preparación y á la glacial indiferencia con que lo está viendo todo hace tiempo el pueblo español.

Los republicanos no disimulan su contrariedad por la tranquilidad con que ha discurrido el día del sábado lo mismo en Madrid que en todas partes.

El indulto

Según cálculos hechos en la Di-

rección de Penales, el indulto otorgado por el nuevo Rey, comprenderá á cerca de 30 mil individuos.

Canalejas

Los amigos de este ministro insisten en que dejará la cartera si no se abren las Cortes en 1.º de junio y no se presenta el proyecto de ley de asociaciones.

Batalla de flores

A la batalla de flores verificada esta tarde han concurrido más de 80.000 personas.

Al llegar la familia real, diéronse vivas á los reyes y á las infantas, siendo recibida por los señores Moret y Aguilera.

De la fiesta se han sacado vistas para cinematógrafos.

Intervinieron en ella 130 coches.

Poco antes de anochecer comenzó el desfile, marchando el rey á palacio á las siete y media, seguido de los príncipes extranjeros.

Los Reyes y los marinos

Los Reyes recibieron esta mañana á los marinos, jefes y oficiales de la columna de desembarco y á los de la Escuela Naval.

El Rey vestía uniforme de almirante.

Visita á dos cuarteles

El príncipe de Connaught ha visitado dos cuarteles, quedando satisfecho de su visita.

Presentación

La princesa Pignatelli ha presentado al maestro Mascagni á la infanta Isabel.

El autor de «Cavallería Rusticana» ha recibido un telegrama de Florencia ofreciéndole 200.000 francos por una tournée artística en varias capitales de Europa.

En Palacio

Hoy han estado en Palacio á cumplimentar al Rey los arzobispos de Toledo y Santiago y unos treinta obispos de los que han venido al acto de la coronación.

Los Prelados fueron presentados á D. Alfonso por S. M. la Reina.

El Rey en este acto vestía uniforme de capitán general.

El cardenal Sancha pronunció ante el monarca un elocuente discurso en nombre del clero español, deseando al nuevo reinado todo género de bendiciones y prosperidades, ensalzando los dotes que adornan al Rey y las esperanzas que el clero funda en la monarquía. Terminó abogando porque durante el reinado que ahora comienza se afiancen las inteligencias entre la Iglesia y el Trono para bien de todos.

A la recepción ha faltado el obispo de Córdoba.

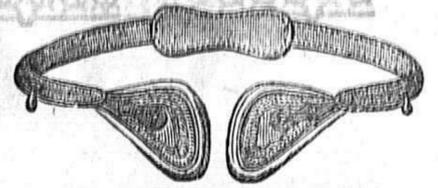
MÉDICO-OCULISTA

J. Ballester

(TORTOSA) — LA CENIA

Consulta: De 10 á 12 y de 3 á 5.

LONGINES Precisión elegancia solidez.—Marca muy acreditada. De venta Relojería Climent.—Rosa 3, Tortosa.



AVISO A los herniados (TRENCAES)

Durante el día 30 del actual Mayo visitaré en Tortosa (Fonda Barcelonesa) don José Pujol, cirujano, especialista en el tratamiento de las hernias, quien á los largos años de práctica en casa de don José Clausolles de Barcelona, reúne la ventaja de ser conocido en esta ciudad por el gran número de curaciones que lleva realizadas.

Gran surtido de bragueros lo más práctico y moderno para la curación ó retención de las hernias por crónicas y rebeldes que sean.

Braguero articulado: es el modelo más recomendable para ejercer la presión á voluntad directamente sobre la parte afectada, y á la vez el más seguro para la perfecta contención, y el que proporciona más curaciones de hernias.

Especialidad en bragueritos de cautchouc para la completa y pronta curación de los tiernos infantes.

Tirantes omopláticos para evitar la cargazón de espaldas.

Fajas hipogástricas para corregir la obesidad dilatación y abultamiento del vientre.

HORAS DE CONSULTA

de 9 á 4 saliendo en el correo de la misma tarde.

Fonda Barcelonesa (dando aviso se pasará á domicilio).

Los demás días en su Establecimiento Ortopédico «La Cruz Roja».

REUS.—Plaza de Prim.—REUS.

La Preservatrice

Fundada en 1861

La más antigua sociedad de seguros contra los accidentes.

AUTORIZADA EN ESPAÑA

de conformidad á la ley de 31 de enero de 1900 en 31 de diciembre de 1901

800.000 SINIESTROS LIQUIDADOS

Indemnizaciones pagadas: **64.000.000** de francos

Principales operaciones de la Compañía Seguros colectivos, seguros agrícolas, seguros contra los accidentes causados á Terceros, seguros individuales, seguros contra los accidentes de caballos, coches y automóviles; seguros contra los accidentes de caza y de bicicletas; seguro de los cuerpos de bomberos, seguro de farmacéuticos.

Agente en Tortosa y su comarca, GASTON DELAMOTTE.

Librería, Papelería,

Centro de Suscripciones, Objetos de escritorio, Objetos para regalos, Estampería, Imprenta, Casa Editorial y Litografía.

DE

Arturo Morera Guijarro

Precioso surtido en retratos de S. M. el Rey Don Alfonso XIII de todos tamaños, precios y de todas las Casas Editoriales de España.

Angel 16 y 18, Tortosa. Talleres tipográficos, Ancha, 20 y 22.

Zaragoza, impresor, Ancha, 20 y 22-Tortosa

